**El perdón en…**

**EL JUDAÍSMO:**

Los judíos comienzan el año nuevo con 10 días de descanso y reflexión, para honrar a Yahvé, Dios. Al final del décimo día, al atardecer, tiene lugar el comienzo de un nuevo día muy especial, el *Yom Kippur* o Día de la Purificación, día dedicado al arrepentimiento y el perdón.

 Si son mayores de edad (12-13 años) y si no están enfermos, comienzan el día cantando una oración llamada *Kol Nidrei*. Ese día todos visten de blanco (símbolo de pureza) y ayunan. Pero ayunar no es sólo no comer, sino que también es no beber, ni mantener relaciones sexuales ni incluso lavarse. Aparte, ¿qué hacen durante este día tan especial que hasta tiene 25 horas? Lo pasan en la *Sinagoga*, rezando, confesando sus pecados y pidiendo perdón a Dios.

 Con la puesta del sol, aparecen tres estrellas en el cielo y hacen sonar un cuerno de carnero llamado *shofar*, tras el cual, el día se da por terminado, los judíos quedan limpios de toda falta y ya pueden comenzar puros el nuevo año.

**EL ISLAM:**

Cuando un musulmán comete una falta, es la Misericordia absoluta de Alá quien se la perdona, lo que no quita para que haya musulmanes que piensen que aparte de eso, no está mal que haya obras de caridad y muestras de arrepentimiento, como señal de buena voluntad.

 Aún con las diferencias, hay una fiesta muy especial: el *Ramadán*, que siempre cae en el noveno mes del calendario musulmán, y salvo que se sea un niño, una embarazada o un enfermo, todos tienen la obligación de cumplirlo. Durante este mes, desde que el sol sale hasta que se oculta, no pueden comer, beber, fumar ni mantener relaciones sexuales. Así, cuidando lo que se come, lo que se hace o lo que se dice, se van purificando de todo deseo terrenal. Al llegar la noche, se rompe el ayuno con el *suhoor*, que es la comida formada por pan con aceite de oliva, arroz o gachas de avena, huevos duros, o dátiles y otras frutas. Y poco antes del amanecer también toman un tentempié que les ayuda a pasar el día, el *iftar*: unos dátiles o nueces, pasteles salados, y bebidas de fruta.

 Por último señalar que entre las muchas faltas que podemos cometer, hay unas especialmente malas: matar, robar, cometer adulterio y la peor de todas, tratar como dioses a nada que no sea Alá mismo, como por ejemplo, idolatrar a un cantante.